

Desigualdad: el retorno

Tras desaparecer durante la guerra fría, el estudio de la desigualdad vive hoy un boom, afirma Milanovic

Justo Barranco

El premio Nobel Robert Lucas, presidente de la Asociación de Economistas de EE.UU., manifestó en el 2004 que “de las tendencias perjudiciales para una economía sólida, la más seductora y (...) la más tóxica es centrarse en cuestiones de distribución”. Unas prioridades que logró convertir en realidad, puesto que muy pocos estudiantes de economía aprendieron algo sobre la distribución de la renta. O al menos eso lamenta en su nuevo libro, *Miradas sobre la desigualdad*, el que fuera durante casi dos décadas economista principal del Departamento de Investigación del Banco Mundial, Branko Milanovic.

No siempre fue así. Milanovic recorre en el libro las ideas sobre la distribución de la renta de grandes figuras de la economía comenzando por François Quesnay, fundador de la doctrina fisiocrática y de la economía política, el primero en introducir las clases sociales en su análisis y definir el excedente económico, y siguiendo por Adam Smith, David Ricardo y Karl Marx. Todos utilizaron las clases sociales para organizar sus ideas sobre la economía. Vilfredo Pareto, que además de formular su famoso óptimo compartió su mansión con docenas de gatos en sus últimos años, prefirió pensar en las élites frente al resto de la población, mientras que, dice Milanovic, el primero de sus grandes teóricos que deja atrás estas ideas es Simon Kuznets, el inventor del PIB, aunque él mismo dijo que había que afinar la herra-



EMILIA CUTIÉREZ



MIRADAS SOBRE LA DESIGUALDAD
Branko Milanovic
Taurus, Madrid, 2024

452 p. | 22,71 € | e-book, 12,34 €

menta. Kuznets puso en el centro el cambio estructural de la economía. En los años cincuenta, en medio de una etapa de fuerte crecimiento y de Estado de bienestar, formuló la hipótesis de que a medida que crece la renta de una sociedad, la desigualdad aumenta al principio, pero luego disminuye.

Pese a que el mismo Kuznets alentó a los economistas a adentrarse en las otras ciencias sociales para entender mejor los procesos de crecimiento, dice Milanovic, tras la Segunda Guerra Mundial la presión

política e ideológica para no ver la desigualdad en los países desarrollados frenó su estudio. En un siglo XX marcado por dos guerras mundiales, revoluciones, hiperinflación y desempleo, la economía neoclásica optaba por modelos protagonizados por agentes con vida infinita y pleno conocimiento de todo lo que sucedería en el futuro del mundo, incluidas las decisiones de los demás agentes, ironiza el autor.

Solo a inicios del XXI, se rompió el corsé: la desigualdad de ingresos llevaba 30 años aumentando, pero el estancamiento de la clase media estaba enmascarado por la facilidad para pedir créditos. Al llegar la crisis, se vio que todo era un espejismo menos la prosperidad del 1% más rico. La llegada de Thomas Piketty, que cree, al revés que Marx, que el capitalismo sin control no lleva a su hundimiento sino a que los capitalistas acaben en posesión de toda la producción de la sociedad, y los estudios de las tablas históricas hasta la edad media están cambiando nuestra percepción, asegura. También la llegada de una nueva élite global que opera aparte de los estados nación, con sus implicaciones para la fiscalidad y la democracia.

Branko Milanovic fotografiado en Madrid en el 2019

=====

Solo a inicios del siglo XXI, tras 30 años de más desigualdad, se rompió el corsé de la guerra fría

DIARIO DE UN CEO

Steven Bartlett
Empresa Activa
Madrid, 2024
368 p. | papel, 18 € | e-book, 5,99 €



El autor, socio fundador de una agencia de marketing, enumera 33 leyes que cree resistentes al paso del tiempo y que llevan, ahí es nada, al éxito en los ne-

gocios y en la vida. Basándose en su experiencia como emprendedor, en la psicología, la ciencia del comportamiento y conversaciones con influyentes personalidades, da consejos como no afirmar sino preguntar, no comprometer nunca el autorrelato, fracasar más que la competencia, trabajar los detalles y estar seguro de que lo absurdo inútil nos definirá más que lo práctico y útil.

INFLUENCIA ONLINE

Bas Wouters y Joris Groen
Lid editorial
Madrid, 2024
384 p. | papel, 23,95 €



Estrategias que van más allá de lo convencional y que exploran la psicología del comportamiento aplicada a la interacción digital con los clientes en la

web, las apps o la promoción online del negocio para convertir abandonos en registros. Una inmersión profunda en la mente del consumidor digital en la que los autores ofrecen pautas que se apoyan en los hallazgos de científicos del comportamiento como Fogg, Cialdini y Kahneman para poder diseñar anuncios, formularios y procesos de pago con resultados tangibles.

LA SOCIEDAD QUE NO QUERÍA SER ANÓNIMA

Esther Trujillo
Lid editorial. Madrid, 2024
216 p. | papel, 23,95 €



La responsabilidad social de las empresas parece con frecuencia un gasto innecesario, asegura la autora, hasta que se comprueba cuánto cuesta ser irresponsable. En la era de la información, la gestión responsable y la ética empresarial representan, afirma, una gran apuesta estratégica, y en este libro, a través de un personaje ficticio desentraña las claves de esta función empresarial cuyos beneficios tardan en llegar, reconoce, pero son claros, como podrá asegurar cualquier directivo que haya tenido que gestionar una crisis.

Miguel Vicente

Presidente de Tech Barcelona

Startups, cambio de ciclo



La tormenta perfecta que estalló en el 2022 y que dificultó el acceso a la financiación de startups por fondos de capital riesgo ya pasó. Y, como todas las grandes tormentas, lo ha hecho dejando daños y buenas compañías por el camino, pero también una base sólida y sana para el crecimiento.

En Europa, la prestigiosa casa de análisis e inversiones GP Bullhound así lo atestigua; su reciente informe, presentado bajo el título de *Titans of Tech 2024*, concluye que los niveles de inversión de capital riesgo, después de tocar fondo el año pasado, se han normalizado en los últimos doce meses con más de 15.000 millones de dólares (13,88 millones de euros) invertidos por trimestre, un 50% más que en el 2019.

Incluso con el ajuste en las valoraciones ocurrido en los últimos dos años, después de los excesos durante la época de la covid, el valor agregado del ecosistema europeo está creciendo y ya supera los 1,2 billones de dólares (1,1 billones de euros). Catorce veces más que hace tan solo diez años.

Y todo ello es gracias, en parte, a la capacidad disruptiva de tecnologías como la inteligencia artificial generativa, que ha impulsado la potente recuperación de un NASDAQ en máximos históricos. Esta cadena, a su vez, conlleva un aumento en las salidas a bolsa de compañías tecnológicas y, por consiguiente, una revitalización de la inversión de capital riesgo.

Oportunidad
Los niveles de inversión de capital riesgo, tras tocar fondo el año pasado, se han normalizado en los últimos doce meses

Es cierto que a algunas carteras de fondos que invirtieron en los años de pandemia les ha costado superar la tormenta, pero la foto actual es totalmente distinta. Las startups están preparadas para disrumpr y financiarse de manera sana y equilibrada, es decir, quemando menos dinero y a valoraciones más ajustadas.

En el momento actual, los inversores tienen una gran oportunidad por delante. Nos encontramos frente a la mejor añada de inversión de capital riesgo desde la superación de la crisis del 2009, un ejercicio que trajo grandes retornos para los inversores.

De hecho, la multinacional financiera estadounidense Morgan Stanley está recomendando a sus clientes en Estados Unidos asignar un porcentaje importante de su inversión a productos alternativos como capital riesgo o *private equity*, desde un 12% para perfiles conservadores hasta un 24% para perfiles más agresivos. Cifras aún muy alejadas, eso sí, de la media del 5% que encontramos en España en torno a este tipo de inversión.

Vamos por buen camino, pero aún queda mucho por recorrer. |